vinetur

La comida vuelve a encarecerse más que la cerveza en Brasil

La caída mensual de la cerveza para el hogar la sitúa por debajo de la inflación general

lunes 16 de noviembre de 2026



El precio de la cerveza para consumo en el hogar bajó un 0,24% en Brasil en octubre, mientras la alimentación en casa subió un 1,31%. Los datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) muestran un cambio en la cesta de la compra: en los últimos 12 meses, la cerveza acumula una subida del 3,79% y la comida del 5,75%. Es la primera vez desde septiembre de 2025 que los alimentos vuelven a encarecerse más

que la cerveza en ese periodo.

La comparación con principios de año refleja con claridad ese giro. En febrero, la cerveza acumulaba un alza del 6,07% en 12 meses, al tiempo que la comida era un 0,09% más barata que un año antes. Ocho meses después, la relación se ha invertido y el ritmo de subida de la cerveza se ha moderado.

Esa moderación se aprecia en la serie reciente. El aumento anual de la cerveza pasó del 5,46% en agosto al 4,82% en septiembre y al 3,79% en octubre. Con ese dato, vuelve a situarse dentro del rango de la meta de inflación del Banco Central de Brasil, fijada en el 3% con tolerancia hasta el 4,5%. Además, la caída de octubre rompe una pauta de varios años: entre 2019 y 2025, la cerveza había subido en todos los meses de octubre. La última bajada en ese mes se había producido en 2018.

La comparación con la inflación general también refleja ese cambio. El Índice Nacional de Precios al Consumidor Amplio, la referencia oficial en Brasil, subió un 0,14% en octubre y acumula un 4,63% en 12 meses. Según el IBGE, la principal ayuda para contener el índice mensual llegó de la factura eléctrica, que bajó un 1,92% tras el regreso de la tarifa verde. Con ello, es la primera vez desde octubre de 2025 que la cerveza consumida en casa registra una inflación anual por debajo de la del índice general.

En alimentación, la presión vino de productos básicos. El tomate subió un 19,57% en octubre, con aumentos también en cebolla, arroz y carnes. Fernando Gonçalves, gerente del IPCA en el IBGE, atribuye ese movimiento al exceso de lluvias, que redujo la oferta de algunos alimentos, y al encarecimiento del diésel, que presionó la cadena productiva. Ese contraste ayuda a explicar por qué la cerveza, aun con subidas acumuladas en el año, ha quedado por debajo de la comida en el balance anual.

Fuera del hogar, la pauta es parecida, aunque con variaciones más suaves. La cerveza servida en bares y restaurantes subió un 0,11% en octubre, frente al 0,36% de la alimentación fuera del hogar. En 12 meses, acumula un 4,04%. El IBGE añade que la cerveza consumida en esos establecimientos lleva 18 meses seguidos con una subida inferior a la del índice general.

No todas las bebidas han seguido el mismo camino. Los refrescos y el agua mineral, que el instituto mide de forma conjunta, aumentaron un 0,22% en octubre para consumo en casa y acumulan un 5,63% en 12 meses, una tasa próxima a la de los alimentos y bastante por encima de la cerveza. En bares y restaurantes, esa misma categoría subió un 0,90% en octubre y un 5,64% en el balance anual.

Para el sector de bebidas, esta moderación puede servir como referencia para revisar precios, márgenes y previsiones de ingresos en Brasil. El dato apunta a un respiro en una parte del mercado cervecero, aunque no supone por sí mismo una rebaja general de los costes de producción y distribución, que siguen expuestos a la evolución de la energía, el transporte y las materias primas.

La otra señal que vigilan las empresas llega de las fábricas. La producción de bebidas alcohólicas creció un 4,4% en septiembre respecto al mismo mes del año anterior, según la Encuesta Industrial Mensual de Producción Física del IBGE. La cerveza concentra la mayor parte del volumen de ese segmento. Las bebidas no alcohólicas avanzaron un 0,6% en la misma comparación.

Ese repunte industrial debe leerse con cautela porque parte de una base baja. En septiembre de 2025, la producción de bebidas alcohólicas había caído un 6,3%, de modo que el dato reciente recupera solo una parte de esa pérdida. Aun así, el acumulado de 12 meses cambió de signo y pasó al 0,9%, el primer resultado positivo desde mayo de 2025. En lo que va de año, ese saldo había llegado a situarse en el -3,6%.

La industria brasileña en su conjunto siguió otra dirección. En septiembre cayó un 2,5% respecto al mismo mes del año anterior, la mayor bajada desde marzo de 2024, y su acumulado en 12 meses quedó en el 0,2%. André Macedo, gerente de la encuesta industrial del IBGE, recuerda que la comparación partía de un mes fuerte, ya que la industria había crecido un 2% en septiembre del año pasado.

En el análisis por estados, el recorte regional del IBGE no separa bebidas alcohólicas y no alcohólicas, pero sí permite ver el pulso de la actividad. La fabricación de bebidas aumentó en ocho de los 13 estados con serie disponible. Maranhão encabezó las subidas interanuales con un 23,8%, seguido de Ceará con un 20,5% y Minas Gerais con

un 16,6%. En el lado contrario, las mayores caídas se registraron en Pará, con un 9,6%, Amazonas, con un 7,0%, y São Paulo, con un 3,3%.

El balance anual por estados también muestra diferencias amplias. Siete territorios siguen en positivo en 12 meses, con Rio Grande do Sul en cabeza con un 11,9% y Minas Gerais con un 10,6%. Sin embargo, algunos de los que subieron en septiembre continúan en terreno negativo en el acumulado anual, como Ceará, con un -2,8%, Goiás, con un -5,0%, y Bahia, con un -4,4%. El IBGE no publica serie para Espírito Santo, Mato Grosso do Sul, Rio Grande do Norte y Santa Catarina en esta actividad.